

LA AGROECOLOGÍA MÁS ALLÁ DE UNA AGRICULTURA ECOLÓGICA

AGROECOLOGY BEYOND ECOLOGICAL AGRICULTURE

Tamara Álvarez-Lorente

Universidad de Granada, España. (tamara.a.lorente@gmail.com)

RESUMEN

En un contexto cada vez más global, gobernado por intereses económicos, se hace necesario que los actores sociales desarrollen estrategias económicas y agrícolas sostenibles para ganar autonomía frente al poder de grandes organizaciones y empresas transnacionales en un mercado cada vez más competitivo y terciarizado. Cuestionado el modelo agrario industrializado y productivista debido a sus efectos negativos, la agricultura ecológica se articuló como elemento fundamental del proceso de reorientación de las directrices productivista, intensivo y sectorial, dando importancia a una agricultura territorial, cuyo objetivo básico es la producción sostenible de productos de calidad. Así, en este artículo realizamos una aportación crítica y analítica reflexionando acerca de la importancia de la agroecología, con la que se pretende ir un paso más allá de la implantación de las prácticas agrícolas sostenibles para conseguir un desarrollo sostenible en las áreas rurales. Para establecimiento de la agroecología, es necesario un cambio de perspectiva a través de la cual analizar y contemplar el mundo, para conseguir un mundo más sostenible en el ámbito económico, medioambiental, demográfico, etc. Todo esto con la finalidad de incentivar un desarrollo social y demográfico evitando la despoblación y desarticulación social de muchas áreas territoriales, sobre todo rurales.

Palabras clave: desarrollo sostenible, empoderamiento social, resiliencia, sostenibilidad, áreas rurales.

INTRODUCCIÓN

El objetivo fundamental de este artículo es aportar una reflexión teórica acerca del auge de la agroecología a partir de la expansión de la agricultura ecológica donde trataremos este hecho desde diferentes dimensiones económica, social, sostenible, etcétera, analizando cada uno de ellos como aspectos fundamentales. Antes de comenzar a desarrollar cada una de las secciones es necesario

* Autor responsable ✦ Author for correspondence.

Recibido: octubre, 2019. Aprobado: febrero, 2020.

Publicado como ARTÍCULO en ASyD 17: 301-319. 2020.

ABSTRACT

In an increasingly global context, governed by economic interests, it becomes necessary for social actors to develop sustainable economic and agricultural strategies to gain autonomy in face of the power of large organizations and transnational companies in an increasingly more competitive and outsourced market. Questioning the industrialized and productivity-driven agrarian model because of its negative effects, ecological agriculture was articulated as a fundamental element of the reorientation process of productivity-driven, intensive and sectorial guidelines, giving importance to territorial agriculture, whose basic objective is the sustainable production of quality products. Thus, in this article we perform a critical and analytical contribution reflecting about the importance of agroecology, which attempts to move one step beyond the implantation of sustainable agricultural practices to attain sustainable development in rural areas. To establish agroecology, a change in perspective is necessary through which to analyze and contemplate the world in order to attain a more sustainable world in the economic, environmental, demographic, etc., spheres. All of this, with the purpose of encouraging social and demographic development, and avoiding depopulation and social disarticulation of many territorial areas, particularly rural ones.

Key words: sustainable development, social empowering, resilience, sustainability, rural areas.

INTRODUCTION

The fundamental objective of this article is to contribute a theoretical reflection about the rise of agroecology based on the expansion of ecological agriculture where we will approach this fact from different dimensions, such as economic, social, sustainable, etc., analyzing each as a fundamental aspect. Before we start to develop each of the sections, it is necessary to understand the current context where sustainability and growth are ruled as standards for the current agricultural practices, to mention changes in

comprender el contexto actual, donde la sostenibilidad y el crecimiento se rigen como pautas para las prácticas agrícolas actuales, mencionar los cambios en la Política Agrícola Común y hablar sobre la importancia que ha adquirido el desarrollo rural. Las estrategias políticas definidas por las administraciones centrales tratan en gran medida en dar respuesta a los acontecimientos económicos, sociales, políticos, culturales etc. que acontecen en la realidad social. Así, el mundo rural ha estado regido por una serie de normas y políticas que han determinado el comportamiento y prácticas de los agricultores, pero no sólo en este ámbito, sino que también en el urbano. A su vez, estas prácticas políticas intentan responder a las actitudes de los propios actores sociales, que son cada vez más conscientes de los límites de la naturaleza.

En un contexto de escasez de alimentos, surge la Política Agrícola Común (PAC) 1962, para ordenar y revitalizar las economías rurales que intentan mejorar el nivel de vida de los agricultores. Los objetivos pioneros del PAC fueron aumentar la producción para obtener un suministro de alimentos, para lo cual se propuso un sistema productivista, intensificando la producción a través de la modernización de la producción agrícola. Esta etapa tuvo consecuencias negativas no solo en relación con la acumulación de excedentes, sino también en el medio ambiente, como la contaminación del suelo, el agua, la pérdida de fertilidad y la erosión del sistema del suelo, la destrucción de la cubierta vegetal, la aparición de plagas resistentes, la reducción de la biodiversidad, etc., derivado del uso excesivo de productos químicos (Rivera, 2005).

La segunda etapa de la PAC desde la década de 1980 se caracterizó por un aumento en el gasto agrícola y desequilibrios entre la oferta y la demanda, lo que condujo a la primera reforma importante de la PAC de 1992 o la reforma de McSharry, ahora la ayuda no fue otorgada por la producción, pero por hectárea y cabeza de ganado con el fin de mantener los ingresos de los agricultores. La Agenda 2000 se lanzó en respuesta a las crisis alimentarias de los años 90 y la conferencia de Desarrollo Rural de Cork. Esta reforma tenía como objetivo aumentar la competitividad de la agricultura europea, fomentar el desarrollo de otras actividades no agrícolas en las zonas rurales y establecer una política de desarrollo rural como el segundo pilar principal de la PAC. En 2003, la Unión Europea estableció un nuevo sistema de ayuda directa a los agricultores llamado "Pago Único" bajo

the Common Agricultural Policy, and to talk about the importance that rural development has acquired. The political strategies defined by central administrations attempt to a large extent to give answer to the economic, social, political, cultural, etc., events that take place in the social reality. Thus, the rural world has been ruled by a series of norms and policies that have defined the behavior and practices of farmers, although not only in this sphere, but also in the urban scope. At the same time, these policy practices attempt to respond to the attitudes of the social actors themselves, who are increasingly more aware of the limits of nature. In a context of food scarcity, the Common Agricultural Policy (CAP) emerges in 1962, to order and revitalize the rural economies that attempt to improve the standard of living of farmers. The pioneer objectives of CAP were to increase production to obtain a supply of foods, for which a productivity-driven system was proposed, intensifying the production through modernization of farming. This stage had negative consequences not only in relation to the accumulation of surplus, but also in the environment, such as pollution of soil, water, loss of fertility and erosion of the soil system, destruction of the plant cover, appearance of resistant pests, reduction of biodiversity, etc., derived from the excessive use of chemical products (Rivera, 2005).

The second stage of CAP since the 1980s was characterized by an increase in agricultural spending and imbalances between the offer and the demand, which led to the first important reform of CAP since 1992 or the McSharry reform: the backing was not allotted for production anymore, but rather per hectare and head of livestock with the aim of maintaining the farmers' income. The Agenda 2000 was issued in response to the food crises of the 1990s and the Rural Development conference in Cork. This reform had the objective of increasing the competitiveness of European agriculture, fostering the development of other non-agricultural activities in rural zones, and establishing a rural development policy as the second main pillar of the CAP. In 2003, the European Union established a new system of direct support to farmers called "Unique Pay" under the condition that agricultural practices were respectful with the environment and the animals. Again, there are changes in the CAP known as the

la condicionalidad de que las prácticas agrícolas eran respetuosas con el medio ambiente y los animales. Nuevamente, hay cambios en la PAC conocida como el chequeo médico de 2008, donde se introdujeron nuevos desafíos relacionados con la protección del medio ambiente (Entrena, 2012; Larrubia, 2017).

Las propias políticas de desarrollo rural han pasado de tener objetivos puramente economicistas a objetivos más medioambientales. Incluso han cambiado de denominación, ya que, hemos pasado de un desarrollo rural a un desarrollo territorial. Es decir, el cambio de denominación implica sobre todo el cambio de visión del contexto rural, ya no se concibe como un territorio aislado, sino que está en conexión con otros ámbitos más cercanos y con otros no tan cercanos como consecuencia de la influencia de la globalización. Esto hace que se perciba como necesario, un desarrollo territorial asumiendo las particularidades de dicho territorio.

Mientras que los indicadores económicos como producción e inversión, fueron creciendo de manera positiva pero desigual en todo el territorio europeo y mundial desde la segunda mitad del siglo XX. Los indicadores ambientales mostraban resultados cada vez más negativos como la contaminación sin fronteras, cambio climático que amenaza a la biodiversidad y a la propia naturaleza humana. Así, se mostraban los límites del crecimiento, advirtiendo esta relación negativa entre crecimiento económico e indicadores medioambientales (Meadows, Randers y Meadows, 2006). En consecuencia, han aumentado las respuestas sociales cada vez más concienciadas con la contaminación y agotamiento de recursos naturales.

Asimismo, este creciente interés por el desarrollo desde el punto de vista económico y sostenible ha hecho que surjan reflexiones acerca de la importancia de modelos alternativos de desarrollo para evitar la contaminación medioambiental, el agotamiento de los recursos y a la vez, satisfacer las necesidades económicas imperantes en un mundo regido por dinámicas globales. Por lo tanto, para conseguir un desarrollo sostenible no sólo es necesario cambiar las formas de producción agrícola intensivas, por otras menos dañinas para el medio ambiente, sino que, es necesario un cambio de perspectiva a través del cual analizar y contemplar el mundo, destacar aquí el papel de la agroecología como un patrón a través del cual aprender y reinterpretar la realidad social y ambiental, cuestión trascendental en este artículo.

medical check-up of 2008, where new challenges were introduced related to environmental protection (Entrena, 2012; Larrubia, 2017).

The rural development policies in of themselves have gone from having purely economic objectives to more environmental objectives. They have even changed name, since we have moved from rural development to territorial development. That is, the change in name implies particularly a change in vision of the rural context, since it is no longer conceived as an isolated territory, but rather in connection with other more nearby spaces and other spaces that are not as close, as consequence of the influence from globalization. This makes territorial development that assumes the particularities of such a territory to be perceived as necessary.

As economic indicators such as production and investment grew positively but unequally in the whole European and world territory since the second half of the 20th century, the environmental indicators showed increasingly more negative results, such as pollution without borders, climate change that threatens biodiversity and human nature itself. Thus, the limits of growth became evident, showing this negative relationship between economic growth and environmental indicators (Meadows, Randers and Meadows, 2006). Consequently, social responses have increased ever more aware of the pollution and exhaustion of natural resources.

Likewise, this growing interest over development from the economic and sustainable point of view have caused reflections to arise regarding the importance of alternative models of development to avoid environmental pollution, exhaustion of resources and, at the same time, to satisfy the prevailing economic needs in a world ruled by global dynamics. Therefore, to attain sustainable development it is not only necessary to change the forms of intensive agricultural production for other less harmful ones for the environment, but rather that a change in perspective is necessary through which the world can be analyzed and contemplated, highlighting here the role of agroecology as a pattern through which to learn and to reinterpret social and environmental reality, transcendental issue in this article.

This study is articulated into four sections: first, the relationship between growth and sustainable development where we will approach the controversy between both terms, as well as the distinction made by

Este trabajo se articula en cuatro apartados: el primero, la relación entre Crecimiento vs Desarrollo Sostenible donde trataremos la controversia entre ambos términos así como, la distinción realizada por diversos autores; el segundo, De la agricultura ecológica a la agroecología para un desarrollo sostenible hablaremos de la necesidad de ir más allá de la implantación de técnicas agrícolas sostenibles medioambientalmente y de las rupturas producidas en el medio rural; el tercero, dedicado al Empoderamiento como clave para la agroecología donde mencionaremos la necesidad de dar voz a los actores locales en los procesos de decisión y actuación de sus ambientes locales; y, el cuarto, las conclusiones.

CRECIMIENTO VS DESARROLLO SOSTENIBLE

La modernización agrícola conllevó una mejora en la alimentación, y en consecuencia un gran crecimiento de la población. Pese a que se produjera un aumento positivo de los indicadores económicos, no sucedió así con los indicadores medioambientales, que fueron mostrando resultados negativos. Así, diversos estudios establecieron la estrecha vinculación entre ambos indicadores, lo que cuestiona la posibilidad de un crecimiento sostenido, estos advirtieron de la extralimitación en el crecimiento económico, crecimiento de la población y deterioro ambiental calificándolo de un auténtico “ecocidio”, neologismo de donde se deriva que el deterioro medioambiental, es consecuencia directa o indirecta de la acción de los seres humanos sobre los ecosistemas (Meadows, Randers y Meadows, 2006).

Poco a poco, las limitaciones ambientales del crecimiento económico se han vuelto más visibles, un hecho que ha llevado a la aparición de respuestas sociales cada vez más conscientes de la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales (Moral, 2013).

Siguiendo el hilo de este último argumento, existen multitud de estudios que afirman la existencia de una clara diferencia entre el crecimiento de la economía y el desarrollo, especificando como este último, no se puede entender como crecimiento de la población y de la riqueza, ya que el desarrollo presenta características cualitativas que incluyen otras dimensiones no económicas (Cardona, Marleny y col. 2004; González y Chaviano, 2010; Sánchez y Fuentes 2014)

various authors; second, from ecological agriculture to agroecology for sustainable development, we will address the need to go beyond the implementation of environmentally sustainable agricultural techniques and the ruptures produced in the rural environment; third, devoted to empowerment as key for agroecology where we will mention the need to give a voice to local actors in the decision and jurisdiction processes of their local environments; and, fourth, the conclusions.

GROWTH VS SUSTAINABLE DEVELOPMENT

Agricultural modernization entailed an improvement in the diet, and as consequence a large growth of the population. Although a positive increase of the economic indicators was produced, it didn't happen with the environmental indicators, which showed negative results. Thus, various studies established the close link between both indicators, which questions the possibility of sustained growth; they warned of the abuse in economic growth, population growth and environmental deterioration describing it as an authentic “ecocide”, neologism from which it derives that environmental deterioration is a direct or indirect consequence of the action of human beings on ecosystems (Meadows, Randers and Meadows, 2006).

Gradually, the environmental limitations of economic growth have become more visible, fact that has led to the appearance of increasingly more aware social responses regarding the pollution and exhaustion of natural resources (Moral, 2013).

Following the thread of this last argument, there are a multitude of studies that state that there is a clear difference between the growth of the economy and development, specifying how the latter cannot be understood as growth of population and wealth, since development presents qualitative characteristics that include other non-economic dimensions (Cardona, Marleny and col. 2004; González and Chaviano, 2010; Sánchez and Fuentes 2014).

Economic growth was a great preoccupation after the Second World War due to food scarcity, although in the present it has not ceased to be a fundamental concern. After the post-war and making visible the environmental consequences of unlimited economic growth, gradually the issue of

El crecimiento económico fue una gran preocupación tras la Segunda Guerra Mundial debido a la escasez alimentaria, si bien en el presente no ha dejado de ser una preocupación fundamental. Tras la postguerra y haciéndose visibles las consecuencias medioambientales del crecimiento económico sin límites, poco a poco el tema del desarrollo sostenible iba haciéndose hueco en el ámbito político, sobre todo en la segunda mitad de la década de los setenta del siglo XX. He aquí la gran controversia, y retos futuros que se presentan en las prácticas agrícolas de los agricultores y ganaderos, ya que, deben obtener ganancias económicas derivadas de su trabajo, pero a su vez basados en valores de sostenibilidad medioambiental.

La mejora de las condiciones económicas, sociales y medioambientales no es una búsqueda nueva, sino que se ha perseguido año tras año. Generalmente para los clásicos esta mejora de las condiciones de vida se conseguiría con el aumento del capital y riqueza. Así, el crecimiento económico es entendido como el aumento de renta o valor de bienes y servicios de un determinado territorio durante un periodo dado. En dicha conceptualización no se mencionan ninguna otra esfera que también está presente en la realidad social como son el medioambiente, la cultura, el bienestar social etc. Existen multitud de modelos teóricos clásicos que han tratado el tema del crecimiento económico como el modelo de Solow, Malthus, Keynes etcétera (Urteaga, 2009)

Pero no fue hasta las décadas de los años 60 y 70 cuando se pronunciaron las primeras voces alarmantes sobre los límites del crecimiento económico, tras catástrofes medioambientales como el agujero de la capa de ozono descubierto en 1985 y el accidente nuclear de Chernóbil en 1986. Todos estos impactos dejaron ver el problema del uso intensivo de fuentes de energía no renovables en actividades, para conseguir un crecimiento económico. Este impacto sobre el medio ambiente es lo que trata de cuantificar la huella ecológica, definida como el área de territorio ecológicamente productivo necesaria para producir los recursos y para asimilar los residuos producidos por una población dada (Novo, 2006).

Por lo tanto, creo que para comprender los límites del crecimiento económico y la importancia que el desarrollo sostenible ha ido adquiriendo, es necesario resaltar la distinción entre crecimiento y desarrollo que han hecho varios autores. Schumpeter (1963)

sustainable development was taking up space in the political scope, particularly during the second half of the 1970s. From this the great controversy and future challenges that are present in agricultural practices of farmers and livestock producers, since they must obtain economic profit derived from their work, but at the same time based on values of environmental sustainability.

The improvement of economic, social and environmental conditions is not a new search, but rather it has been sought year after year. Generally for the classics this improvement in living conditions would be attained with the increase of capital and wealth. Thus, economic growth is understood as the increase in rent or value of goods and services in a specific territory during a given period. In this conceptualization, no other sphere is mentioned which is also present in the social reality, such as environment, culture, social welfare, etc. There are many classic theoretical models that have dealt with the issue of economic growth like the model by Solow, Malthus, Keynes, etc. (Urteaga, 2009).

However, it was not until the decades of the 1960s and 1970s when the first alarming voices were raised about the limits of economic growth, after environmental catastrophes such as the hole in the ozone layer discovered in 1985 and the nuclear accident at Chernobyl in 1986. All these impacts made evident the problem of intensive use of non-renewable sources of energy in activities to achieve economic growth. This impact on the environment is what the ecological footprint attempts to quantify, defined as the ecologically productive area of territory necessary to produce resources and to assimilate the residues produced by a specific population (Novo, 2006).

Therefore, in order to understand the limits of economic growth and the importance that sustainable development has been acquiring, it is necessary to highlight the distinction between growth and development that many authors have made. Schumpeter (1963) stated that growth corresponds to a quantitative increase of goods and services measured in monetary and physical terms, and development cannot be understood as growth of the population and wealth, since it presents qualitative characteristics that include other non-economic dimensions. In the same line we highlight the approach by Daly (1997): "growth is a

afirmó que el crecimiento corresponde a un aumento cuantitativo de bienes y servicios cuantificados en términos monetarios y físicos, y el desarrollo no puede entenderse como un crecimiento de la población y la riqueza, ya que presenta características cualitativas que incluyen otras dimensiones no económicas. En la misma línea destacamos el enfoque de Daly (1997) “el crecimiento es incremento cuantitativo de la escala física; desarrollo, la mejora cualitativa o el despliegue de potencialidades (...) Puesto que la economía humana es un subsistema de un ecosistema global que no crece, aunque se desarrolle, está claro que el crecimiento de la economía no es sostenible en un período largo de tiempo”. Asimismo, Giddens (2000) afirma que la sostenibilidad ambiental requiere que se produzca una discontinuidad, es decir, un cambio de una sociedad donde la condición normal de salud ha sido el crecimiento de la producción y del consumo material, a una sociedad capaz de desarrollarse disminuyéndolos. Finalmente, el enfoque de Maréchal y Quenault (2005) que definen el desarrollo sostenible “... como una combinación de los cambios mentales y sociales de una población que le permite crecer, de forma acumulativa y duradera, su producto real global “. Afirmando que si los objetivos no solo el mismo crecimiento y desarrollo no tienen que estar necesariamente vinculados. Por lo tanto, se observa cómo la relación entre crecimiento y desarrollo no es una relación simple sino compleja, que requiere muchas variables para ser explicadas.

Poco a poco, ante los efectos contaminantes el concepto de desarrollo sostenible fue ganando importancia e introduciendo la visión de que no sólo es necesario aspectos cuantitativos para la mejora del bienestar social, sino que, es necesario un equilibrio cualitativo con otras esferas sociales, ambientales y culturales. Hablar de desarrollo sostenible no es un tema fácil, pues genera gran controversia a la hora de su definición y precisamente tiene mayor complejidad si tratamos de analizarlo en un mundo dominado por el capitalismo y países económicamente más ricos.

Así, Novo (2006) destaca que el desarrollo sostenible implica “situarse en otra lógica, contemplar las relaciones de la humanidad con la naturaleza desde enfoques distintos”. Se parte de la suposición de que puede haber desarrollo, entendido como mejora cualitativa, como hemos mencionado con anterioridad, sin incremento cuantitativo de bienes y servicios a nivel monetario y sin incorporar mayor cantidad de energía.

quantitative increase of physical scale; development, the qualitative improvement or unfolding of potentialities (...) Given that human economy is a subsystem of a global ecosystem that does not grow, even when it develops, it is clear that economy growth is not sustainable in a long period of time”. Likewise, Giddens (2000) states that environmental sustainability requires for a discontinuity to take place, that is, a change in a society where the normal condition of health has been the growth of material production and consumption, to a society capable of developing by decreasing them. Finally, the approach by Maréchal and Quenault (2005) who define sustainable development as: “...a combination of the mental and social changes of a population that allows it to grow its real global product, qualitatively and lastingly”. Stating that the objectives, and not only growth and development, need not be necessarily connected. Therefore, it is observed that the relationship between growth and development is not a simple relationship, but rather a complex one that requires many variables to be explained.

Gradually, in face of the effects of pollution, the concept of sustainable development gained importance and introduced the vision that there is a need not only for quantitative aspects to improve social welfare, but rather, a qualitative equilibrium is necessary with other social, environmental and cultural spheres. Speaking of sustainable development is not an easy subject, since it generates great controversy at the time of its definition and precisely has greater complexity if we attempt to analyze it in a world dominated by capitalism and economically wealthier countries.

Thus, María Novo (2006) highlights that sustainable development implies “being situated in a different logic, contemplating the relationships of humanity with nature from different approaches”. It stems from the assumption that there can be development, understood as a qualitative improvement, as we have mentioned before, without a quantitative increase of goods and services at the monetary level and without incorporating a higher amount of energy. That is, an unlimited growth is not possible in a finite world, although development is possible to design and direct the present lifestyles. Another definition of sustainable development is the one presented by García *et al.* (2009), who refer to it as “...development as a harmonious process,

Es decir, no es posible un crecimiento ilimitado en un mundo finito, pero sí es posible un desarrollo para diseñar y orientar las formas de vida actuales. Otra acepción del desarrollo sostenible es la que realiza García *et al.* (2009), aludiendo a este como "... el desarrollo como un proceso armónico, donde la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del cambio tecnológico y las transformaciones institucionales deben estar a tono con las necesidades de las generaciones presentes y futuras."

La noción de desarrollo sostenible, es un elemento presente en los discursos y acciones relacionadas con el medioambiente y el desarrollo. El propio concepto de desarrollo sostenible, hace referencia a la utilización racional y consciente de los recursos naturales, con la finalidad de preservarlos tanto para beneficio propio como para generaciones futuras. En el informe de Brundtland, se concibe como "un desarrollo que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de responder a las suyas" (Naciones Unidas, 1987).

Dicha forma de actuar para responder a las necesidades presentes de los actores sociales, claramente condicionan las prácticas agrícolas, y podemos observar que no sólo contempla aspectos medioambientales va más allá, ya que, esta forma de actuar implica una nueva forma de analizar y concebir la realidad social que comprende una mayor conciencia intergeneracional, cuestión que mencionaremos en apartados posteriores. Esta forma de buscar un modelo alternativo de desarrollo, que presente consecuencias menos negativas que el agrícola industrializado muestra diferentes dimensiones que se deben tener en cuenta, dimensión territorial, económica, social, cultural y ecológica.

Así, debemos de afirmar que el hecho de que el factor de sostenibilidad deba orientar y guiar las prácticas agrícolas supone un cambio en la forma de contemplar la relación entre el ser humano y medioambiente, con la intención de conseguir un equilibrio entre ambos aludiendo a una mayor responsabilidad colectiva para hacer frente a los graves problemas a los que se enfrenta la humanidad buscando cooperación y defensa del interés general. En definitiva, se debe entender la sostenibilidad como un replanteamiento de las relaciones de los grupos humanos entre sí, y con el medio ambiente (Bybee, 1991).

En el ámbito europeo, las nuevas medidas de la PAC en el horizonte de 2020, adoptadas para responder a un uso eficiente de los recursos naturales,

where the exploitation of resources, the direction of investments, the orientation of technological change and the institutional transformations should be in sync with the needs of the present and future generations."

The notion of sustainable development is an element present in the discourses and actions related to the environment and to development. The concept of sustainable development in itself refers to the use of rational and conscious utilization of natural resources, with the aim of preserving them both for their own benefit and for future generations. In the Brundtland report it is conceived as "development that responds to the needs of the present without compromising the capacity of future generations to respond to their own" (United Nations, 1987).

This way of acting to respond to the present needs of social actors clearly conditions the agricultural practices, and we can observe that it not only contemplates environmental aspects but goes beyond, since this way of acting implies a new way of analyzing and conceiving the social reality that comprises a greater intergenerational awareness, a matter that we will mention in later sections. This way of searching for an alternative model of development, which presents less negative consequences than the industrialized agricultural model shows different dimensions that must be taken into account: territorial, economic, social, cultural and ecological dimension.

Thus, we must state that the fact that the sustainability factor ought to direct and guide agricultural practices entails a change in the way of contemplating the relationships between the human being and the environment, with the intention of attaining an equilibrium between both that refers to a greater collective responsibility to face the grave problems that humanity is up against, seeking cooperation and a defense of the general interest. Definitely, sustainability should be understood as reconsideration of the relationships of human beings between one another and with the environment (Bybee, 1991).

In the European sphere, the new measures of CAP in the horizon for 2020, adopted to respond to an efficient use of natural resources, to reach a level of food security, to protect habitats and biodiversity, etc., prioritize the search for development that is sustainable, intelligent and inclusive (Gil, 2015).

alcanzar un nivel de seguridad alimentaria, proteger hábitats y biodiversidad, etc., priorizan la búsqueda de un desarrollo sostenible, inteligente e inclusivo (Gil, 2015). Por lo tanto, el hecho de que el factor de sostenibilidad debe guiar y guiar las prácticas agrícolas implica un cambio en la forma de contemplar la relación entre el ser humano y el medio ambiente, con la intención de lograr un equilibrio entre ambos, aludiendo a una mayor responsabilidad colectiva para enfrentar las tendencias actuales que enfrenta la humanidad, como el crecimiento de la población, la urbanización y el envejecimiento, como el cambio climático, la pobreza, la desigualdad y la inseguridad alimentaria, los cambios estructurales y el empleo, los cambios en los sistemas alimentarios, la mayor competencia por los recursos naturales, la pérdida y el desperdicio de alimentos, la gobernanza para la seguridad alimentaria, etcétera (FAO, 2017). Del mismo modo, es necesario promover un desarrollo más participativo, integrado, subsidiario y endógeno, con el fin de propiciar el propio progreso, llevado a cabo por los actores locales y teniendo en cuenta los recursos socioculturales y el entorno disponibles en el área. Todos estos factores favorecerán el éxito de los planes de desarrollo rural (Entrena, 2012).

En la última década del siglo XX, pequeñas unidades territoriales administrativas, como municipios, se movilizan y manifiestan ante los efectos perversos de la globalización. Principalmente por la pérdida de poder de decisión local, dichos actores implicados afirman que esta situación jerárquicamente inferior, incide en el agrandamiento de desequilibrios territoriales respecto a la distribución de la riqueza. Es a partir de este momento, cuando se va articulando una respuesta de movilización, que tiene como objeción principal la necesidad de dotar al poder local, de herramientas con las que impulsar desde el espacio local desarrollos concretos, endógenos, sostenibles y duraderos. Se reivindica una participación más democrática de los actores locales, donde sean ellos, los que lleven a cabo estrategias para mejorar los rendimientos económicos, en la productividad, en la calidad de vida y en la sostenibilidad del sistema socrionatural (Becattini *et al.*, 2002). En definitiva, se trata de crear territorios más resilientes, para lo que es necesario todo un proceso de empoderamiento cuestión de la que hablaremos más adelante.

Therefore, the fact that the sustainability factor should guide the agricultural practices implies a change in the way of contemplating the relationship between human beings and the environment, with the intention of achieving an equilibrium between both, referring to greater collective responsibility to front the current trends that humanity is facing, such as population growth, urbanization and aging, climate change, poverty, inequality and food insecurity, structural changes and employment, changes in food systems, higher competition over natural resources, loss and waste of foods, governance for food security, etc. (FAO, 2017). Similarly, it is necessary to promote more participative, integrated, subsidiary and endogenous development, with the goal of fostering progress itself, implemented by local actors and taking into account the sociocultural and environmental resources available in the area. All these factors will favor the success of rural development plans (Entrena, 2012).

In the last decade of the 20th century, small administrative territorial units, such as municipalities, mobilized and manifested in face of the perverse effects of globalization. Primarily because of the loss of power in local decision-making, these actors implicated state that this situation of hierarchical inferiority has an impact on the amplification of territorial imbalances regarding wealth distribution. It was since that moment when a response of mobilization began to be articulated, which has as main objection the need to give the local power tools with which to promote from the local space developments that are concrete, endogenous, sustainable and lasting. A more democratic participation of local actors is defended, where it is they who implement strategies to improve the economic yields, in productivity, in quality of life, and in sustainability of the socio-natural system (Becattini *et al.*, 2002). Ultimately, it is about creating more resilient territories for which a whole process of empowerment is necessary, an issue we will address up ahead.

FROM ECOLOGICAL AGRICULTURE TO AGROECOLOGY FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT

Ecological agriculture has had great expansion in recent years, and around it various debates emerge focused primarily on the rural development of those

DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA A LA AGROECOLOGÍA PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

En los últimos años, la agricultura ecológica ha tenido una gran expansión, en torno a ella, surgen diversos debates focalizados principalmente en el desarrollo rural de aquellos territorios que presentan desequilibrios económicos y demográficos. La agricultura ecológica, se presenta como una alternativa, como movimiento social de empoderamiento de los agricultores, y como motor de desarrollo rural sostenible para el mantenimiento de la sostenibilidad económica y demográfica de estos territorios. Así, la expansión de la agricultura ecológica está vinculada a la creciente preocupación por el medioambiente, bienestar y calidad de vida de las personas.

El cambio de la agricultura hiperproductivista a una agricultura ecológica, junto con el consumo de los productos derivados de ella, conllevan un cambio de conciencia una nueva forma de pensar la realidad. Esta nueva forma de pensar la realidad, requiere una intervención en el proceso de socialización, sobre todo, en esta era de capitalismo feroz donde los aspectos económicos predominan sobre los aspectos sociales, ambientales, políticos, generacionales, etc. Para este cambio de conciencia, la educación ejerce un rol fundamental, influyendo en las percepciones, actitudes, valores y conductas de los actores sociales.

Para entender los retos que se plantea en las prácticas agrícolas futuras, es necesario hacer mención a las rupturas que se producen en el mundo rural como consecuencia de la paulatina desterritorialización de lo rural. La primera ruptura, se produce entre la agricultura y el territorio, ya que, la agricultura ha dejado de ser decisiva para configurar la organización y distribución del territorio ganando importancia otras actividades económicas. Y la segunda, es la ruptura producida entre agricultura y alimentación debido a la creciente industrialización de los procesos de producción agroalimentaria, las prácticas agrícolas suelen desarrollarse al margen del control de los agricultores, siendo controladas por grandes corporaciones transnacionales. Dichos procesos se encuentran cada vez más desterritorializados y mundializados (Entrena, 2012).

El auge de la agricultura ecológica, en gran medida responde a la creciente toma de conciencia por parte de los consumidores y de las Administraciones

territories that have economic and demographic imbalances. Ecological agriculture presents itself as an alternative, as a social movement of farmers' empowerment, and as a motor for sustainable rural development for the maintenance of economic and demographic sustainability of these territories. Thus, the expansion of ecological agriculture is linked to the growing preoccupation over the environment, welfare and quality of life of people.

The change of hyper-productivity-driven agriculture to ecological agriculture, together with the consumption of products derived from it, involves a change in awareness and a new way to conceive reality. This new way of conceiving reality requires an intervention in the socialization process, particularly in this era of fierce capitalism where economic aspects predominate over social, environmental, political, generational, etc., aspects. For this change of awareness, education exerts a fundamental role, impacting the perceptions, attitudes, values and behaviors of social actors.

To understand the challenges that future agricultural practices set out, it is necessary to mention the ruptures produced in the rural world as consequence of the gradual deterritorialization of the rural sphere. The first rupture is produced between agriculture and the territory, since agriculture has ceased to be decisive to shape the organization and distribution of the territory with other economic activities gaining importance. And the second is the rupture produced between agriculture and food due to the growing industrialization of agrifood production processes, agricultural practices tend to develop at the margin of the control by farmers, being controlled by large transnational corporations. These processes are increasingly more deterritorialized and globalized (Entrena, 2012).

The peak of ecological agriculture responds in a large extent to the growing awareness from consumers and from Public Administrations, in face of the issues related to food security and to environmental problems. Therefore, the exponential growth of ecological agriculture in the last two decades has been at the global scale (Vega *et al.*, 2007).

Thus, ecological agriculture is framed within the three dimensions of the objectives of CAP: logic of competitiveness in agriculture and food sector in a market where the quality is increasingly more in demand as characteristic of agrarian products; logic

Públicas, ante las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y los problemas medioambientales. Así, el crecimiento exponencial de la agricultura ecológica, en las dos últimas décadas, ha sido a escala mundial (Vega *et al.*, 2007).

Así, la agricultura ecológica se encuadra dentro de las tres dimensiones de los objetivos de la PAC, lógica de competitividad de agricultura y sector alimentario en un mercado donde la calidad es cada vez más demandada como característica de los productos agrarios; lógica de generación de riqueza y empleo, diversificando actividades y creando equipamientos e infraestructuras es decir, agricultura ecológica como uno de los ejes principales de actuación por su potencialidad para dinamizar socio-económicamente los territorios; lógica de protección medio ambiental y preservación de la biodiversidad de los espacios naturales luchando contra el cambio climático, ya que, la agricultura ecológica es una práctica agrícola respetuosa con el medio ambiente (Entrena, 2012; Lozano, 2013).

Destacar que la agricultura ecológica en su vertiente más académica la agroecología, más allá del desarrollo económico supone un aumento de responsabilidad social, responsabilidad con las generaciones futuras y el medio ambiente, donde la educación es muy importante. Se presenta como una fuente de transformación de prácticas económicas, sociales, medioambientales y políticas. Un cambio de actuación en ámbito local para influir de manera global, por eso su potencial transformador (Sevilla, 2006). Destaca aquí la importancia de la educación en la agroecología, como medio para conseguir dichas transformaciones socio-políticas.

El surgimiento de la agroecología como enfoque teórico y metodológico se justifica dada la crisis ambiental y socioeconómica que surge en la sociedad. Este enfoque comprende la gestión ecológica de los recursos naturales después de la dinámica de la acción colectiva. Este proceso conduce al fortalecimiento del potencial endógeno de los territorios, para contribuir al mantenimiento de la sostenibilidad socio-cultural y la biodiversidad de los mismos. También aborda diversas formas de transición hacia sistemas agroalimentarios sostenibles a través de sus tres dimensiones; ecológico-productivo, socio-económico y político-cultural (Cruz, 2007; Gliessman, 2013).

Así, la agroecología incorpora la agricultura ecológica¹ pero va más allá, es decir, no sólo se trata de

of generation of wealth and employment, diversifying activities and creating equipment and infrastructure; that is, ecological agriculture as one of the main axes of jurisdiction for its potentiality to make the territories more socio-economically dynamic; logic of environmental protection and preservation of biodiversity of natural spaces struggling against climate change, since ecological agriculture is an agricultural practice that is respectful with the environment (Entrena, 2012; Lozano, 2013).

It should be highlighted that ecological agriculture in its most academic aspect, agroecology, entails an increase in social responsibility, responsibility with future generations and the environment beyond economic development, where education is very important. It is presented as a source of transformation of economic, social, environmental and political practices; a change in jurisdiction in the local sphere to influence globally and therefore its transforming potential (Sevilla, 2006). The importance of education in agroecology stands out here, as a means to achieve these socio-political transformations.

The emergence of agroecology as a theoretical and methodological approach is justified given the environmental and socioeconomic crisis arising in society. This approach comprises the ecological management of natural resources after the dynamics of collective action. This process leads to the strengthening of the endogenous potential of territories, to contribute to the maintenance of sociocultural sustainability and their biodiversity. It also addresses various forms of transition toward sustainable agrifood systems through their three dimensions: ecological-productive, socio-economic and political-cultural (Cruz, 2007; Gliessman, 2013).

Thus, agroecology incorporates ecological agriculture¹ but it goes beyond, that is, it is not just about fostering and implanting ecological agrarian techniques, but rather that it is necessary to incur in power relations, to end the superiority of the urban world over the rural, to have a higher participation in decision making, changes in forms of production and consumption, etc.

The jurisdiction of agroecology ranges from the action of the actor located in the rural sphere, to organization forms of consumption and public policies. What it attempts to promote are ecological

fomentar e implantar técnicas agrarias ecológicas, sino que es necesario incurrir en las relaciones de poder, acabar con la superioridad del mundo urbano sobre el rural, tener una mayor participación en la toma de decisiones, cambios en las formas de producción y consumo, etcétera.

El ámbito de actuación de la agroecología, va desde la acción del actor localizado en el ámbito rural, hasta formas de organización del consumo y políticas públicas. Lo que intenta promover, son sistemas alimentarios ecológica y culturalmente responsables para conseguir la soberanía alimentaria, basando sus tres dimensiones en la crítica de los sistemas industriales globalizados de producción, distribución y consumo de alimentos (Sevilla, 2006).

Con la industrialización agrícola capitalista, se empobreció todo lo que no era acorde a la modernidad. Las materias primas, cada vez más escasas y caras, y el estado ecológico de los entornos rurales y urbanos se iban degradando. Poco a poco, la promesa de la modernización se fue transformando rápidamente en la crisis de la modernidad, y así, se puso en tela de juicio antiguos supuestos de la teoría social de aspiración a la transformación de la sociedad rural en una sociedad urbana, transformación que conllevaría contaminación masiva y agotamiento de los recursos naturales con todas las consecuencias que esto conlleva.

Ante la crisis de la modernidad, el enfoque agroecológico se presenta como respuesta a la lógica del neoliberalismo y globalización económica. Crisis que está dando lugar, a nuevas formas de participación e interacción entre el medio natural y los actores sociales, como consecuencia de reclamar mayor poder en la toma de decisión de los procesos que afecta a la sociedad rural de manera directa e indirecta. Todo esto, en el sentido de “reinterpretar la cuestión de poder, insertándola en un modelo ecológico, sustituyendo un modelo de sistema artificial, cerrado, estático y mecanicista por un modelo de ecosistema dinámico, participativo y plural más acorde a un metabolismo socio-ecológico (Marx, 1981; Garrido, 1993).

Es decir, potenciar mecanismos de participación en la agricultura para cambiar las relaciones de poder, de forma que los propios actores locales sean partícipes directos de los procesos de planificación y ejecución de las políticas y actividades agrícolas. Para incrementar dicha participación y a posteriori, conseguir una transformación social es fundamental la existencia de un capital social fuerte, es decir una

food systems that are culturally responsible for attaining food sovereignty, basing their three dimensions in the critique of globalized industrial systems of production, distribution and consumption of foods (Sevilla, 2006).

With capitalist agricultural industrialization, everything that was not in accordance to modernity was impoverished. The raw materials, more and more scarce and expensive, and the ecological state of rural and urban environments were degraded. Slowly the promise of modernization was transformed quickly into the crisis of modernity, and therefore, old assumptions of social theory about aspiration to the transformation of rural society was put into question in an urban society, transformation that would lead to massive pollution and exhaustion of natural resources with all the consequences that this entails. Facing the crisis of modernity, the agroecological approach is presented as a response to the logic of economic neoliberalism and globalization. This crisis that is taking place, with new forms of participation and interaction between the natural environment and the social actors, as consequence of claiming greater power in decision making of the processes that affect rural society directly and indirectly. All this, in the sense of “reinterpreting the issue of power, inserting it into an ecological model, substituting a model of artificial, closed, static and mechanical system from a model of dynamic, participative and plural ecosystem more in agreement with a socio-ecological metabolism (Marx, 1981; Garrido, 1993).

That is, potentiating mechanisms of participation in agriculture to change the power relations, so that the local actors themselves are direct participants of the processes of planning and execution of agricultural policies and activities. The existence of strong social capital is fundamental to increase this participation and to attain social transformation, a posteriori; that is, a good interaction between the different institutions and agents implicated, an interaction that allows furnishing territories with adequate infrastructures, which would generate trust in the population, mobilize social actors, both collective and individual, and will facilitate the cooperation, definitely a good associative fabric (García, 2003; Moyano, 2009).

What is suggested is that in face of large problems such as demographic emptying, high unemployment rates, environmental pollution, etc., it is necessary

buena interacción entre las distintas instituciones y agentes implicados, una interacción que permita dotar de adecuadas infraestructuras a los territorios, lo que generará confianza en la población, movilizará a los actores sociales, tanto colectivos como individuales, y facilitará la cooperación, en definitiva un buen tejido asociativo (García, 2003; Moyano, 2009).

Lo que se plantea es que, ante los grandes problemas como el vaciamiento demográfico, altas tasas de desempleo, contaminación ambiental, etc. se hace necesario que los propios actores locales los que gestión sus propios recursos para intentar solucionar dichos desequilibrios demográficos sociales y económicos, y conseguir un territorio más sostenible en el ámbito demográfico y medioambiental. Este proceso conocido como resiliencia, que defiende una participación más democrática en los procesos de desarrollo rural, denuncia sobre todo la falta de control local de los actores locales de los propios procesos que le afecta, debido a la glocalización. Es decir, residimos en entornos locales, pero estamos influenciados por procesos globales que escapan de nuestro control (Entrena, 2013).

Del mismo modo, se establece como necesario que la agroecología debe permanecer unida al pensamiento social agrario y a los movimientos sociales con los que ha crecido si no, perdería su potencial transformador. Así, la agroecología se mueve en formas de relación con la naturaleza y con la sociedad, una relación inseparable, debido a que los seres humanos estamos constituidos social y biológicamente, pero condicionados ecológica y culturalmente (Sevilla y Woodgate, 2013).

Con el cambio de perspectiva a la agroecología, el funcionamiento de la sociedad debe ser contemplado a partir de la noción de metabolismo socio-ecológico, dicho concepto según Hayward (1994), integra aspectos esenciales de la existencia de los seres humanos, tanto físicos como naturales, visibilizando e incidiendo en la interacción entre los procesos biofísicos y las dinámicas socio-ecológica. Dicho metabolismo, está conformado por dos dimensiones que se encuentran conectadas de manera constante, la dimensión de la naturaleza que rigen los procesos físicos, y la dimensión social gobernada por normas institucionalizadas.

Por todo esto, es imprescindible el cambio de perspectiva, es decir, para conseguir un desarrollo sostenible no sólo es necesario cambiar las formas de producción agrícola intensivas por otras menos dañinas para

for the local actors themselves to manage their own resources to attempt to solve these social and economic demographic imbalances, and achieving a more sustainable territory in the demographic and environmental sphere. This process known as resilience, which defends a more democratic participation in the rural development processes, denounces above all the lack of local control of local actors of the processes that affect them, due to glocalization. That is, we reside in local environments, but we are influenced by global processes that escape our control (Entrena, 2013).

In the same way, it is established as necessary that agroecology ought to remain united to social agrarian thought and to the social movements with which it has grown, or else it could lose its transforming potential. Thus, agroecology moves in forms of relating to nature and society, an inseparable relationship, since human beings are constituted socially and biologically, although conditioned ecologically and culturally (Sevilla and Woodgate, 2013).

With the change in perspective toward agroecology, society's functioning should be contemplated based on the notion of socio-ecological metabolism; this concept, according to Hayward (1994), integrates essential aspects of human beings' existence, both physical and natural, making visible and impacting the interaction between biophysical processes and socio-ecological dynamics. This metabolism is made up of two dimensions that are constantly connected, the dimension of nature that rules physical processes and the social dimension governed by institutional norms.

Because of all this, the change in perspective is essential; that is, to attain sustainable development it is not only necessary to change the intensive forms of agricultural production for other less harmful to the environment, but rather, a change in perspective is necessary through which to analyze and contemplate the world. Here is the place where agroecology is shaping itself as a pattern through which to learn and reinterpret the social and environmental reality.

EMPOWERMENT: THE KEY TO AGROECOLOGY

The need to seek alternative systems of organization, consumption, production, relationships

el medio ambiente, sino que, es necesario un cambio de perspectiva a través del cual analizar y contemplar el mundo, aquí es donde está el lugar de la agroecología configurándose como un patrón a través del cual aprender y reinterpretar la realidad social y ambiental.

EL EMPODERAMIENTO LA CLAVE PARA LA AGROECOLOGÍA

A partir la crisis de industrialización masiva de los procesos agrícolas, en las sociedades rurales, es cuando se plantea la necesidad de buscar sistemas alternativos de organización, consumo, producción, de relaciones entre los actores sociales, etc. sistemas donde la participación de los actores locales sea el epicentro, para propiciar un desarrollo económico sostenible.

La participación social es entendida como un proceso “que lleva a tomar parte a las personas en espacios de socialización colectivos, en espacios comunes e identitarios, en espacios de interrelación e interacción más allá del núcleo de la propia vida y de lo más cercano” (Escartín, 2010:62). Según confirman numerosos estudios el uso de los recursos naturales, la sostenibilidad de la agricultura depende de las relaciones sociales y de los procesos ecológicos, y estas relaciones y procesos difieren de los generalizados con la producción capitalista, por eso la necesidad de cambios en los sistemas de producción (Polanyi, 1957 en Sevilla y Woodgate, 2013).

El término “desarrollo sostenible” al que hemos aludido con anterioridad, fue reconocido internacionalmente en la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro en 1992, con el fin de superar situaciones de desigualdad y mejorar la calidad de vida, debe ejercerse manteniendo el equilibrio entre lo ecológico, lo social y lo económico, en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales tanto de generaciones presentes como futuras. Manteniendo la idea de que “tres pilares” deben ajustarse en una perspectiva de desarrollo sostenible: el progreso económico, la justicia social y la preservación del medio ambiente. Así, una buena articulación del tejido social es una premisa fundamental para conseguir un desarrollo sostenible, ya que, el fortalecimiento de las redes sociales en un determinado territorio aumenta la posibilidad de que las medidas implementadas sean eficaces, en cuanto al ámbito de la economía y mejora de la calidad de vida de la población se refiere, debido a que las personas se vinculan de manera más aguda a

between social actors, etc., is suggested from the crisis of massive industrialization of agricultural processes in rural societies; systems where the participation of local actors is the epicenter, to foster sustainable economic development.

Social participation is understood as a process “which leads people to take part in spaces of collective socialization, in common and identity spaces, in spaces of interrelation and interaction beyond the nucleus of life itself and of the most immediate” (Escartín, 62; 2010). As many studies on the use of natural resources confirm, the sustainability of agriculture depends on social relationships and ecological processes, and these relationships and processes differ from those generalized with capitalist production, and thus the need for changes in production systems (Polanyi, 1957 in Sevilla and Woodgate, 2013).

The term “sustainable development” to which we have referred before, was recognized internationally in the Earth Summit carried out in Rio de Janeiro in 1992, with the aim of overcoming situations of inequality and improving the quality of life, should be applied maintaining the balance between the ecological, the social and the economic scope, so that it responds equitably to the needs of development and environmental both of present generations and future ones. Maintaining the idea that “three pillars” must adjust in a perspective of sustainable development: economic progress, social justice and environmental conservation. Thus, a good articulation of the social fabric is a fundamental premise to attain sustainable development, since the strengthening of social networks in a specific territory increases the possibility of the measures being implemented to be efficient, in terms of the economy and improvement of the quality of life of the population, because the people are linked more acutely to a territorial project, if it is part of a project of personal and collective life, generating sustainable economic initiatives (Gomera 2008; Naciones Unidas 1987).

The initiatives that emerge from agroecology suggest strategies to overcome demographic and economic imbalances in rural zones, stemming from an approach to the land to recover agricultural and livestock practices, rescuing the positive sociopolitical and environmental aspects of peasantry. Therefore, models of socioeconomic organization will be created guided by criteria such as sustainability,

un proyecto territorial, si éste forma parte de un proyecto de vida personal y colectiva, generando iniciativas económicas sostenibles (Gomera 2008; Naciones Unidas 1987).

Las iniciativas que surgen de la agroecología, plantean estrategias para superar los desequilibrios demográficos y económicos en las zonas rurales, partiendo de un acercamiento a la tierra para recuperar prácticas agrícolas y ganaderas, rescatando los aspectos sociopolíticos y ambientales positivos del campesinado. De este modo, se crearán modelos de organización socioeconómica guiados por criterios como la sostenibilidad, racionalidad ambiental, democratización y equidad social, para intentar relocalizar la economía y, por otro lado, trabajar por la autosuficiencia del mundo rural. Estos modelos se encuentran íntimamente ligados a una postura consciente decrecentista, en cuanto al consumo y producción (Cruz, 2007; Sevilla y Soler 2009).

Es desde el enfoque del decrecimiento, donde se plantea la necesidad de crear alternativas al desarrollo, cuestionando el desarrollo mismo tanto en su institucionalización, como en sus discursos de legitimación basados en el crecimiento económico ilimitado sin tener en cuenta el agotamiento de los recursos naturales (Gudynas, 2011). Los puntos más importantes de la propuesta decrecentista² de Serge Latouche (2009) son; reencontrar una huella ecológica sostenible, reducir los transportes, relocalizar las actividades económicas; restaurar la agricultura campesina, disminuir el impacto que provoca la producción y consumo sobre la biosfera, reciclar y reutilizar, y por último reapropiarse del dinero y reducir progresivamente el espacio de la banca.

Así, los nuevos movimientos sociales, inspirados en criterios post-estructuralistas y post-modernos, se cuestionan la teoría del desarrollo. Estos nuevos movimientos sociales, ya sea protagonizados por campesinos, indígenas etc., suponen estrategias de empoderamiento social, a partir de la acción colectiva. Dicho empoderamiento social, sigue los principios de la agroecología, ya que, la acción colectiva no sólo se queda en el ámbito ecológico, sino que también debe incidir en el ámbito político, social y cultural de manera local, pero pensando a nivel global. He aquí, el potencial transformador de la estrategia de empoderamiento (Vivas, 2010).

El concepto de empoderamiento, florece en los años 60 y 70 en el movimiento feminista y en el movimiento *American Blacks*, con las luchas contra

environmental rationality, democratization and social equity, to attempt to relocate the economy and, therefore, to work for self-sufficiency in the real world. These models are closely linked to an aware position of de-growth, in terms of consumption and production (Cruz, 2007; Sevilla and Soler 2009).

It is from the approach of de-growth, where the need to create alternatives to development is suggested, questioning development in itself both in its institutionalization and its discourses of legitimation based on unlimited economic growth without taking into account the exhaustion of natural resources (Gudynas, 2011). The most important points of the proposal of de-growth² by Serge Latouche (2009) are: reengage with a sustainable ecological footprint, reduce transports, relocate economic activities, restore peasant agriculture, decrease the impact caused by production and consumption on the biosphere, recycle and reuse, and lastly, re-appropriate money and reduce the space of the bank progressively.

Thus, the new social movements, inspired by post-structuralist and post-modern criteria, question the theory of development. These new social movements, whether peasants, indigenous groups, etc., are protagonists, entail strategies of social empowerment, from the collective action. This social empowerment follows the principles of agroecology, since the collective action does not remain solely in the ecological scope, but rather it must also influence the political, social and cultural scope locally, although thinking globally. This is the transforming potential of the strategy of empowerment (Vivas, 2010).

The concept of empowerment flourished in the 1960s and 1970s in the feminist movement and in the American Blacks movement, with the struggles against gender and racial discriminations, based on the reconsideration of the conventional notion of development. The notion of empowerment is situated in the dimension of the concept of human development, considering development as a process by which people are capable of organizing themselves to increase their autonomy, their right to make their own decisions and to control the resources that will help them to overcome their own subordination, reducing their vulnerability and increasing their own abilities, promoting among them human and sustainable development (Cordeiro, 2006; Murguialday *at al.*, 2000).

las discriminaciones de género y raciales, a partir del replanteamiento de la noción convencional de desarrollo. La noción de empoderamiento se sitúa en la dimensión del concepto de desarrollo humano, considerando el desarrollo como un proceso mediante el que las personas son capaces de organizarse para aumentar su autonomía, su derecho a tomar sus propias decisiones y controlar los recursos que les facilitarán la superación de su propia subordinación, reduciendo su vulnerabilidad e incrementando las propias capacidades, promoviendo entre ellos un desarrollo humano y sostenible (Cordeiro, 2006; Murguialday *at al.*, 2000).

Por empoderamiento, se entiende aquel proceso de creación, fortalecimiento de condiciones materiales y subjetivas, acceso y control de recursos tanto individual como colectivo, que hará posible la adquisición de poder para participar en la toma de decisiones. Con dicho empoderamiento se conseguirá una mayor participación formal e informal de los actores en la toma de decisiones para mejorar la calidad de vida, y con ello ser partícipes en el cambio social modificando la distribución del poder existente. Para este proceso es necesario la toma de conciencia, por parte de los actores sociales (Cruz, 2007).

Desde nuestro punto de vista, para la conquista del empoderamiento social es preciso fomentar mecanismos de participación en la sociedad civil, dicha conquista requiere un proceso de educación que lo respalde. Asimismo, para poder llegar a potenciar la conciencia ambiental es necesario, romper con la lógica imperante del modelo de crecimiento ilimitado propio del sistema capitalista, como hemos mencionado con anterioridad, porque que los procesos de desarrollo rural estén basados en este modelo, supone un atraso.

Dicho empoderamiento plantea una gran transformación social, ya que, trata de cambiar las relaciones de poder, pasar de relaciones de poder basadas en criterios economicistas y de competencia, a relaciones de poder asentadas en la cooperación, sostenibilidad, conciencia ambiental e intergeneracional. Así, dentro de las perspectivas de la agroecología, es la vertiente de transformación social la culminación de ésta, pues supone dotar a las dimensiones productivas, socioeconómicas y culturales de contenido sociopolítico. Esta transformación social que se conseguirá con la generación de redes de intercambio y acciones productivas y comercialización en mercados alternativos (Sevilla and Martínez, 2006).

Empowerment is understood as a process of creation, strengthening material and subjective conditions, access and control of resources both individual and collective, which will make possible the acquisition of power to participate in decision making. With this empowerment, a greater formal and informal participation of the actors in decision making will be achieved to improve the quality of life, and with it they will be participant in social change by modifying the existing distribution of power. Awareness from social actors is necessary for this process (Cruz, 2007).

From our point of view, to conquer social empowerment it is necessary to promote mechanisms of participation in civil society, and this conquest requires an educational process that supports it. Likewise, to be able to potentiate environmental awareness, it is necessary to break with the prevailing logic of the model of unlimited growth that is part of the capitalist system, and as we have mentioned previously, this entails a delay because the processes of rural development are based on this model.

This empowerment suggests a great social transformation, since it attempts to change the power relationships, going from power relations based on economic and competition criteria to power relations established on cooperation, sustainability, environmental and intergenerational awareness. Thus, within the perspectives of agroecology, it is the aspect of social transformation that is the culmination of it, since it involves providing the productive, socioeconomic and cultural dimensions with sociopolitical content. This social transformation will be achieved with the generation of exchange networks and productive and commercialization actions in alternative markets (Sevilla and Martínez, 2006).

CONCLUSIONS

In the past and presently, many of the measures adopted to reduce inequality have been based on changes in the material conditions of life, making the access to services possible. Thus, what is attempted is to solve the imbalances from fostering consumption, all within the logic of modernization of the productivity-driven model, but with this we create greater inequalities and we are reproducing the same logics that favored the situation of inequality and

CONCLUSIONES

En el pasado y actualmente, muchas de las medidas adoptadas para reducir la desigualdad se han basado en cambios en las condiciones materiales de la vida, posibilitando el acceso a servicios. Así, lo que se intenta, es solucionar los desequilibrios a partir del fomento del consumo, todo dentro de la lógica de la modernización del modelo productivista, pero con esto creamos mayores desigualdades y estamos reproduciendo las más mismas lógicas que propiciaron la situación de desigualdad y contaminación del medio ambiente. Por tanto, se hace evidente que los procesos de desarrollo deben cambiar su fundamentación, dejar de lado la lógica de crecimiento y consumo ilimitado, y promover la formación de redes sociales fuertes que aumenten la participación de los actores sociales, para así generar empoderamiento.

Igualmente, la idea de crecimiento constante fundado en ideales de industrialización y modernización, que exige de responsabilidades políticas, sociales y medioambientales a los agentes sociales, tendrá como resultado espacios rurales similares a los urbanos donde las actuaciones se basan en la acumulación, producción y consumo masivo, sin contemplar los límites territoriales y generacionales. Dirección opuesta a lo que propugna el desarrollo sostenible, la educación ambiental, el empoderamiento social, y en definitiva, la agroecología.

La valorización de los productos locales, se ha convertido en uno de los ejes principales en torno a los cuales giran las nuevas directrices de desarrollo rural y la multifuncionalidad. Es aquí donde gana mayor importancia la agricultura ecológica, como factor potencial de desarrollo económico. Íntimamente ligado a este hecho, es el proceso de cambio de imagen que se asocia ruralidad con naturaleza, calidad, autenticidad, tradición e historia y la asignación de nuevas funciones a lo agro. Así, la revalorización de lo rural se sitúa en el centro de reivindicaciones sociales contemporáneas y de las nuevas demandas de los consumidores. Es evidente, la creciente demanda y presencia de los alimentos ecológicos no sólo, por sus atributos de calidad específicos, sino por su capacidad de integrar factores intangibles vinculados a valoraciones éticas, como son el fomento del bienestar animal, la generación de biodiversidad, la reducción de la contaminación, la sostenibilidad, etcétera (Aguilar, 2008).

pollution of the environment. Therefore, it becomes evident that the development processes ought to change their grounds, leaving aside the logic of unlimited growth and consumption, and promoting the formation of strong social networks that increase the participation of social actors, in order to generate empowerment.

Likewise, the idea of constant growth founded on ideals of industrialization and modernization, which excuse social agents from political, social and environmental responsibilities, will result in rural spaces similar to the urban ones where the jurisdictions are based on massive accumulation, production and consumption, without contemplating the territorial and generational limits. This is the opposite direction to what sustainable development, environmental education, social empowerment, and definitely agroecology, advocate.

The valuation of local products has become one of the main axes around which new guidelines of rural development and multifunctionality revolve. This is where ecological agriculture earns more importance as potential factor of economic development. The process of change in image is intimately linked to this fact, where rurality is associated with nature, quality, authenticity, tradition and history, and the allotment of new functions to the farmland. Thus, the revaluation of what is rural is found in the center of contemporary social vindications and new demands from consumers. The growing demand and presence of organic foods is evident, not only due to their specific attributes of quality, but also because of their ability to integrate intangible factors linked to ethical valuations, such as the promotion of animal welfare, generation of biodiversity, reduction of pollution, sustainability, etc. (Aguilar, 2008).

All these vindications, within an increasingly more global context subjected to economic interests, are established as necessary for the development of sustainable economic and agricultural strategies by rural social actors, and therefore to gain autonomy in face of the power of large organizations and multinational companies in an increasingly more competitive and outsourced market. That is why ecological agriculture, on the one hand, satisfies the need of a productive system protecting the environment and, on the other hand, satisfies the consumers who demand better quality and safety of foods (Rivera, 2005). Thus, ecological agriculture is

Todas estas reivindicaciones, dentro de un contexto cada vez más global supeditado a intereses económicos, se establecen como necesario el desarrollo de estrategias económicas y agrícolas sostenibles por parte de los actores sociales rurales, y por ende ganar autonomía frente al poder de grandes organizaciones y empresas multinacionales en un mercado cada vez más competitivo y terciarizado. Por eso la agricultura ecológica, por una parte, satisface la necesidad de un sistema productivo protegiendo el medioambiente y, por otro lado, satisface a los consumidores que reclaman mayor calidad y seguridad de los alimentos (Rivera, 2005). De este modo, la agricultura ecológica se rige como un elemento contributivo para la dinamización socioeconómica de los contextos rurales y conservación del espacio natural.

En el paso de la agricultura ecológica a la agroecología el proceso de educación ambiental es fundamental. Un factor clave en el proceso de educación ambiental para un desarrollo sostenible es primordial la conciencia intergeneracional, puesto que es ineludible que las acciones humanas deban realizarse pensando en la perdurabilidad del medio ambiente para asegurar la calidad de vida de generaciones presentes y futuras. Aspecto fundamental para el desarrollo sostenible.

Además, la educación ambiental se configura como un proceso democrático, dinámico y participativo, que busca despertar en el ser humano una conciencia, que le permita identificarse con la problemática socio ambiental; identificar y aceptar las relaciones de interacción e interdependencia que se dan entre los elementos naturales allí presentes y mantener una relación armónica entre los individuos, los recursos naturales y las condiciones ambientales, con el fin de garantizar una buena calidad de vida (Refingo *et al.*, 2012).

Igualmente, la educación ambiental pretende reforzar la responsabilidad individual y social junto con la cohesión social, mediante el aumento de la participación, y así, hacer de los proyectos económicos territoriales, proyectos de vida para vincular más a las personas a esa sociedad en decrecimiento mediante el compromiso de la población al contexto local. Así, tanto el proceso de educación ambiental como el proceso de empoderamiento, se debe concebir como un proceso de retro-alimentación es decir, con la educación ambiental se debe propiciar un cambio de conciencia para poder llegar a ese empoderamiento,

ruled as a contributive element for the socioeconomic stimulation of rural contexts and conservation of the natural space.

In the passage from ecological agriculture to agroecology the process of environmental education is fundamental. A key factor in the process of environmental education for sustainable development is primordial for intergenerational awareness, since it is inevitable that human actions should be carried out thinking of the durability of the environment to ensure the quality of life of present and future generations. This is a fundamental aspect for sustainable development.

In addition, environmental education is configured as a democratic, dynamic and participative process, which seeks to awake in human beings an awareness that allows them to identify with the socioenvironmental quandary; identifying and accepting the relationships of interaction and interdependence that take place between the natural elements present there, and maintaining a harmonious relationship between individuals, natural resources and environmental conditions, with the aim of ensuring a good quality of life (Refingo *et al.*, 2012).

Likewise, environmental education attempts to reinforce individual and social responsibility together with social cohesion, through the increase in participation and, thus, to make territorial economic projects into life projects to connect more people to this society in de-growth through the commitment of the population with the local context. Thus, both the process of environmental education and the process of empowerment should be conceived as a feedback process; that is, a change in awareness should be fostered with environmental education to be able to achieve this empowerment, and with this empowerment they become aware of their own rights and interests to be more resilient.

All these contributions regarding the importance of agroecology extracted from the critical reflection performed, point to the changes that would be produced gradually, in each one of the areas of life. And, at the same time, they will be affected among them, first a change in intensive agricultural production to ecological agricultural production. This entails changes in the organization systems where social participation of the actors must be promoted for a transformation to be finally produced in the power relations, moving from competitive relationships to more cooperative power relations. It

y con dicho empoderamiento se toma conciencia de sus propios derechos e intereses para ser más resilientes.

Todas estas aportaciones acerca de la importancia de la agroecología extraídas de la reflexión crítica realizada, apuntan a que los cambios se irían produciendo poco a poco, en cada uno de los ámbitos de la vida, y a su vez se verán afectados entre ellos, primero un cambio en la producción agrícola intensiva a producción agrícola ecológica, esto supone cambios en los sistemas de organización donde se debe fomentar la participación social de los actores para finalmente producirse una transformación en las relaciones de poder pasando de relaciones competitivas a relaciones de poder más cooperativas. Destacar que dichos cambios no sólo deben realizarse en las áreas rurales sino también las áreas urbanas ya que no podemos olvidar que ambas áreas están en interrelación continua.

NOTAS

¹La agricultura ecológica se define (Reglamento (CEE) 2092/91), como aquel sistema de producción que comprende técnicas agrarias que excluye el uso, tanto en la agricultura como la ganadería, de productos químicos de síntesis como fertilizantes, plaguicidas, antibióticos, etcétera, con el objetivo de conservar y mejorar el medio ambiente. De esta forma consigue obtener alimentos de máxima calidad nutritiva respetando el medio ambiente. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, España. ♦ **Ecological agriculture is defined** (Reglamento (CEE) 2092/91), as a production system that includes agrarian techniques that exclude the use, both in agriculture and in livestock production, of chemical synthesis products such as fertilizers, pesticides, antibiotics, etc., with the objective of conserving and improving the environment. Thus, it manages to obtain foods of maximum nutritional quality respecting the environment. Ministry of Agriculture, Food and the Environment (*Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente*), Spain.

²Según el propio Latouche (2009), el enfoque del decrecentismo no es un teoría, sino que es una demanda ante la necesidad de abandonar el discurso del crecimiento económico, pero es importante partir de él para construir otra racionalidad productiva. ♦ According to Latouche (2009), the approach of de-growth is not a theory, but rather it is a demand in

should be highlighted that these changes must not only be performed in rural areas, but also in urban areas since we cannot forget that both areas are in a continuous interrelationship.

—End of the English version—



face of the need to abandon the discourse of economic growth, although it is important to start from it in order to construct another productive rationality.

LITERATURA CITADA

- Aguilar C. E., y Lozano C. C. 2008. El territorio y las producciones de calidad como factor de desarrollo sostenible en el medio rural. *In: Agricultura Familiar en España*: 170-173.
- Becattini, G., Costa Campi M. T., y Trullén J. 2020. Desarrollo local: Teorías y estrategias. Madrid: Civitas.
- Bybee, R. W. 1991. Planet Earth in crisis: how should science educators respond? *The American Biology Teacher*, 53 (III): 146-153.
- Cardona A, M., Cano C. A., Zuloaga F. y Gómez C. 2004. Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento. Universidad EAFIT, Medellín – Colombia.
- Cordeiro, R. 2006. Empoderamento e mudança das relações de gênero: as lutas das trabalhadoras rurais no Sertão Central de Pernambuco. *In: Scott P. y Cordeiro. Agriculturas familiares e gênero: práticas, movimentos e políticas públicas*. Recife: UFPE: 147-171.
- Cruz, S. F. 2007. Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: Trampas de la racionalidad productivista. *Anduli: Revista Andaluza De Ciencias Sociales (VII)*: 91-104.
- Daly, H. 1997. Criterios operativos para el desarrollo sostenible. *In: Daly, H. y Schutze, C. Crisis ecológica y sociedad*. Valencia: Ed. Germania.
- Entrena Durán, F. 2012. Balance y retos pendientes de la PAC en su cincuentenario, en Moyano, Eduardo (coord) Anuario 2012 “Agricultura familiar en España”, Fundación de Estudios Rurales, Madrid.
- Entrena Durán, F. 2013. Imaginarios idealizados de lo rural construido por los urbanos. Ponencia presentada en XI Congreso de la FES: Madrid 10-12 de Julio de 2013; Grupo de Trabajo: “Sociología Rural”.
- Escartín, J. 2010. Participación ciudadana y trabajo social comunitario. *Revista De Servicios Sociales y Política Social* 91: 41-54.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). 2017. El futuro de la Tendencias alimentación y desafíos. <http://www.fao.org/3/a-i6881s.pdf>
- García, S. B. 2003. Sociedad rural y desarrollo. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- García R. M. *et al.* 2009. Las Teorías acerca del Subdesarrollo y el Desarrollo. Una visión crítica. Editorial Félix Varela. La Habana.

- Garrido, P. F. 1993. Introducción a la Ecología Política. *In*: Comares (ed). Granada.
- Giddens, A. 2000. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Madrid, Taurus.
- Gil, C. N. 2015. La nueva política agraria común (PAC) de la unión europea. *Derecho y Cambio Social*, 12(42). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5456405.pdf>.
- Gliessman, S. 2013. Agroecología: plantando las raíces de la resistencia. *Agroecología* núm. 2, Vol. 8: 19-26.
- Gomera, M. A. 2008. La conciencia ambiental como herramienta para la educación ambiental: conclusiones y reflexiones de un estudio en el ámbito universitario. Tesis de doctorado en estudios avanzados en la línea de educación ambiental. Universidad de Córdoba.
- González S. R., y Chiavano N. P. 2010. Economía y Medio ambiente. La Habana. Cuba.
- Gudynas, E. 2011. Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes. *In*: Matarán Ruiz, A y López Castellano, F (eds) *La Tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo*. Granada, España: Periferias: 69-96.
- Hayward, T. 1994. *Ecological Thought: An introduction* Cambridge: Polity Press.
- Larrubia, V. R. 2017. La política agraria común y sus reformas: reflexiones en torno a la reforma de 2014-2020. *Cuadernos Geográficos*. Vol. 56, Núm. 1: 124-147.
- Latouche, S. 2009. Decrecimiento y postdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo. *In*: El viejo Topo (ed). Barcelona.
- Lozano, C. 2013. Representaciones sociales de la agricultura ecológica en Andalucía [Social representations of organic agriculture in Andalusia]. *Gazeta de Antropología* 29 (II).
- Maréchal, J. P. and Quenault B. 2005. *Le développement durable: une perspective pour le XXI siècle*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes. 422 p.
- Marx, K. 1981. *Capital*, vol. III. Harmondsworth, UK: Penguin.
- Meadows, D. H., Randers J., y Meadows D. L. 2006. Los límites del crecimiento 30 años después. Barcelona, España: Galaxia Gutenberg.
- Moral Ituarte, L. 2013. Crisis del capitalismo global. *Desarrollo y medio ambiente*. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. Vol. 59/1: 77-103.
- Moyano Estrada, E. 2009. Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales. *Ambienta: La Revista Del Ministerio De Medio Ambiente*, 88:112-126.
- Murguialday C., Pérez K., y Eizagirre M. 2000. Empoderamiento. *In*: *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. País Vasco, Icaria y Hegoa. Retrieved from <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/>
- Naciones Unidas. 1987. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): *Nuestro Futuro Común*. Oxford: Oxford University Press.
- Novo, M. 2006. *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: UNESCO-Pearson.
- Rengifo, B., Quitiaque S. L., y Mora C. F. J. 2012. La Educación Ambiental una estrategia pedagógica que contribuye a la solución de la problemática ambiental. Ponencia presentada en XII Coloquio Internacional de Geocrítica independencias y construcción de estados nacionales: poder, territorialización y socialización, siglos XIX-XX, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.
- Rivera, F. M.G. 2005. La agricultura ecológica: una oportunidad para el desarrollo rural de la Comunidad Valenciana. *Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario*, 9, 95-102.
- Sánchez, L., y Fuentes N. 2014. Algunas Consideraciones Sobre El Crecimiento y Desarrollo Económico, Desde La Perspectiva De Sostenibilidad. *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*.
- Sevilla, G. E. 2006. *De la Sociología Rural a la Agroecología*. Icaria (ed), Barcelona.
- Sevilla, G. E., y Martínez A. J. 2006. New rural social movements and agroecology. *In*: *Handbook of rural studies* [Clope P, Marsden T, Mooney PH, (eds)]. London, 36: 472-482.
- Sevilla, G. E. y Soler M. M. 2009. Del desarrollo rural a la agroecología. *Documentación Social*, 155: 13-22.
- Sevilla, G. E. y Woodgate G. 2013. Agroecología: Fundamentos del pensamiento social agrario y teoría sociológica. *Agroecología*, 8(II): 27-34.
- Schumpeter, J. 1963. *Teoría del Desarrollo Económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Urteaga, E. 2009. Las teorías económicas del desarrollo sostenible. *Cuadernos de Economía*. Vol. 32, Núm. 89: 113-162.
- Vega, Z. M., Parras R. M., y Torres R. F. J. 2007. Comportamiento del consumidor de alimentos ecológicos en España: un estudio exploratorio a partir de variables sociodemográficas y económicas. *Conocimiento, innovación y emprendedores: Camino al futuro*.
- Vivas E. 2010. Consumo agroecológico, una opción política. *Viento Sur*. Número. 108.